

como los desgraciados nuestros, y no faltan artistas que truecan el noble destino del Arte que es edificar al pueblo, por el de fijar cátedra de destrucción, y propagar la pestilencia. Termina fijando que la pureza y la armonía, atributos esenciales de la belleza artística, vienen á confundirse con la unidad y el contraste que en todo imperan.

R. S.

Gerona, 20 Enero de 1897.

Grata impresión ha causado entre los congregantes de la Inmaculada y S. Luís, de esta ciudad, la noticia de haber empezado á publicarse el semanario EL DEBER, impresión que se manifestó de un modo patente en la junta que, para la renovación de cargos y bajo la presidencia del Rdo. P. Director, celebró dicha Congregación el día 14 del presente, en el local de sesiones que tiene en el Colegio de los Hermanos Maristas. En ella se habló con entusiasmo de EL DEBER y se acordó por unanimidad suscribirse al mismo, á fin de que la Biblioteca pueda contar con un periódico más, que siembre la buena semilla en las inteligencias de los jóvenes congregantes.

Hoy, más que nunca, es necesario que los católicos secunden y cooperen á las buenas publicaciones, ya que como viene muy acertadamente demostrando el Rdo. P. Director de la Congregación en sus pláticas dominicales, la mala prensa, es, en nuestros días, fuera del orgullo y de la sensualidad, el principal enemigo de la Fe, porque, por la abundancia de medios de que dispone, es su influencia universal, y por su conservación en el tiempo, su duración perpétua.

Tengan Vdes., pues, la seguridad de que son aplaudidos con entusiasmo sus laudables trabajos periodísticos que estamos dispuestos á secundar en cuanto nos sea posible.

La junta á que anteriormente hacíamos referencia se enteró con satisfacción vivísima de que el ilustre general Polavieja, el que, la víspera de embarcarse para Filipinas, como buen católico práctico, confortó su alma con los auxilios espirituales; el que, durante el viaje, confesando valientemente sus creencias, colocó por su propia mano en el pecho de cuantos jefes, oficiales y soldados le acompañaban, una medalla de la Santísima Virgen, en cuyo reverso había un a cruz con el lema: *In hoc signo vinces*; el que, ya en posesión del mando de capitán general de Filipinas, ha ordenado á las autoridades que mantengan los prestigios de la Religión, persigan con energía toda especie de sociedades secretas y conserven á toda costa la más severa